



Desde el primer día en  
que nuestras miradas  
se cruzaron, sentí una  
conexión única, como  
si el universo hubiera  
conspirado para  
unirnos. No es solo tu  
sonrisa lo que ilumina  
mis días,

sino la calidez de tu  
alma, la dulzura de tus  
palabras y la forma en  
que conviertes los  
momentos simples en  
recuerdos inolvidables.



Tu risa es mi melodía  
favorita, tu presencia mi  
refugio, y tu amor, el  
regalo más valioso que la  
vida me ha dado. No hay  
instante en el que no  
agradezca el haberte  
encontrado, porque  
contigo, cada segundo  
tiene sentido.